

Suplemento Dominical fundado
por don Lorenzo Batlle Pacheco
el 2 de octubre de 1932

EL DIA

Año XXXVII — N° 1938
Montevideo, 30 de
agosto de 1970



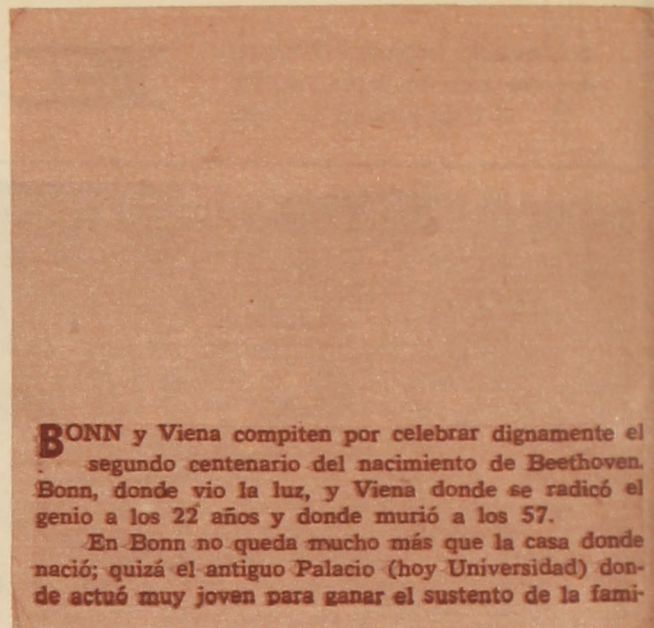
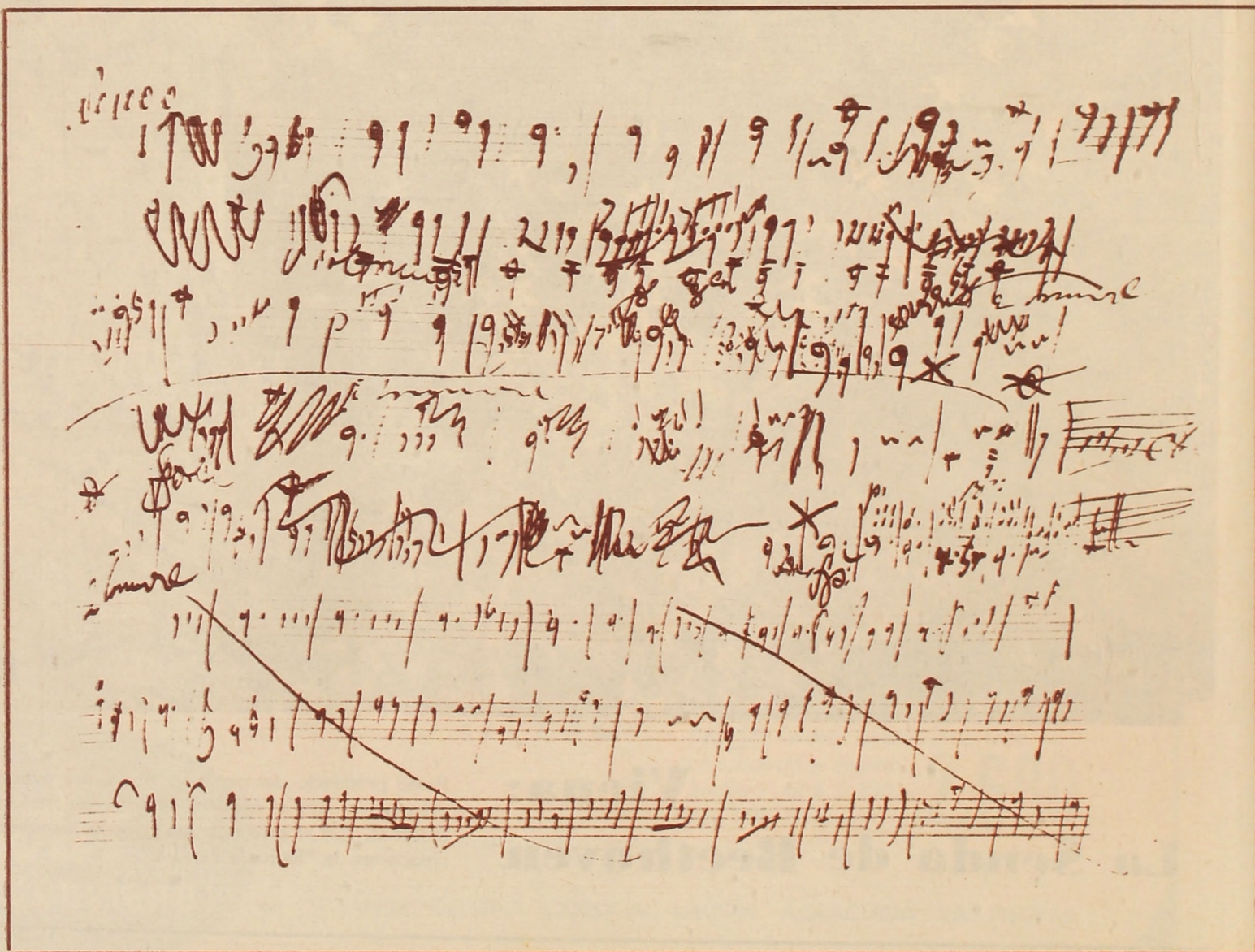
Viena: La Senda de Beethoven

Paseo predilecto del genio de Bonn, ese evocador camino, ayer salvaje y ahora urbanizado, que el Maestro recorría con frecuencia, está poblado de dulces melancolías, con el privilegio de haberle inspirado una de sus más, imperecederas creaciones, la "Sinfonía Pastoral"



El edificio de conciertos, de la Asociación Amigos de la Música, en Viena, entre cuyos fundadores — en 1812 — figura Beethoven.

Esbozos para la Quinta Sinfonía en uno de los numerosos cuadernos de Beethoven.



BONN y Viena compiten por celebrar dignamente el segundo centenario del nacimiento de Beethoven. Bonn, donde vio la luz, y Viena donde se radicó el genio a los 22 años y donde murió a los 57. En Bonn no queda mucho más que la casa donde nació; quizá el antiguo Palacio (hoy Universidad) donde actuó muy joven para ganar el sustento de la fami-

Una de las tantas — y menos conocidas — moradas de Beethoven en Viena.



Homenajes a Beethoven en lugares históricos



El histórico teatro donde Beethoven estrenó su "Fidelio".
Sobre el portón, figuras de "La flauta mágica" de Mozart.

lia una vez que el padre se había mostrado incapaz para ello. En Viena empero existen tantos lugares "beethovenianos" que el Municipio acaba de instalar una línea de ómnibus sumamente original: el "Expreso Beethoven" que lleva a los numerosos turistas a las docenas de viviendas donde moraba el maestro, a los teatros que estrenaron sus obras, a los paseos donde se inspiró para sus composiciones, muy especialmente para su sexta sinfonía llamada La pastoral. Sin hablar de los museos que guardan orgullosamente prendas relacionadas con su existencia: hojas pentagramadas, cuadernos de conversación (que servían al sordo para comunicarse con el mundo exterior) agendas y calendarios con sus anotaciones, cartas, aparatos auditivos (que más parecen instrumentos de tortura).

Los festejos vieneses abarcan muchos meses. Tradicionalmente, la capital sobre el Danubio festeja en todas las primaveras, entre mayo y junio, pues un acontecimiento musical llamado "Semanas festivas". Nada más natural que dedicarlo esta vez y adelantándose en varios meses al evento propiamente dicho, a recordar a Beethoven. Aunque, dicha sea la verdad, para evocar a Beethoven ni Viena ni otras ciudades precisan de una fecha conmemorativa: su obra está siempre presente. Y no como la de otros grandes maestros con sólo una pequeña, a veces mínima parte de su creación total; no, de Beethoven sigue viviendo, en la práctica de la vida musical, la totalidad de sus sinfonías, de sus conciertos instrumentales, de su música de cámara, de sus obras pianísticas. Y una buena parte del resto también.

El acontecimiento principal de esta primera parte de los festejos beethovenianos de Viena ha sido, desde el punto de vista histórico, la ejecución de la ópera "Fidelio" en su versión original y en el sitio de su estreno. Se trata de uno de los antiguos teatros de Viena en el que tuvieron lugar muchas veladas memorables durante más de un siglo. Ese "Teatro sobre el río Viena" (que es apenas un arroyito sin importancia para la ciudad) tuvo también en nuestro siglo todavía varias épocas de esplendor: después de la primera guerra mundial fue el sitio de los grandes estrenos de operetas. No ya de la "época de oro" que había finalizado veinte o treinta años atrás con la muerte del "rey del vals", Johann Strauss (hijo); pero sí, de la "era de plata" que produjo un Lehar, un Kalman, un Fall, un Oscar Straus. Y después de la segunda guerra mundial que había dejado en ruinas el célebre edificio de la Ópera —reconstruido y reinaugurado luego en 1955— el teatro sirvió de escenario para la lírica, nada menos que durante diez años. Terminada esa época existían planes para demolerlo. Era en realidad viejo, viejísimo. Pero surgió la idea de remodelarlo, guardarlo como sitio histórico y en la forma como lo conocieron y frecuentaron Beethoven y Schubert. Así se hizo. Y en él se dio ahora, bajo la dirección de Leonard Bernstein, un notable "Fidelio".

Pero quizá el aporte más valioso a ese Pre Festival beethoveniano provino de otra parte. Quizá el lector recuerde que el más famoso director de orquesta de nuestro tiempo, Herbert von Karajan, fue durante varios años director de la Ópera de Viena. Ha sido una época de indudable esplendor aunque muy controvertida. La ciudad donde "el hombre de la calle" (y más aún "la mujer del pueblo") vive como en ninguna otra parte la vida artística, donde puede discutirse el quehacer del Teatro de Ópera con el guarda del tranvía o la vendedora del mercado, esa ciudad de Viena siguió con su ya vetusta aunque nada halagadora tradición de amargar la existencia a los genios que moran en ella. Karajan, endiosado al comienzo, vio crecer en torno suyo una oposición maléfica pero imposible de afrontar. Hasta que llegado el momento Karajan requerido internacionalmente como difícilmente otro músico, dejó a Viena no sin jurar de no volver nunca.

Ahora las autoridades austríacas lo invitaron intentando una reconciliación en nombre de Beethoven. Karajan aceptó; pero impuso una condición bastante dolorosa para los vieneses. Sus conciertos se realizarían no con la Filarmónica de Viena sino con "su" orquesta, la Filarmónica de Berlín. En cinco noches inolvidables ese maravilloso conjunto interpretó las nueve sinfonías beethovenianas de manera insuperable. E insuperable fue el delirio de los vieneses. Olvidadas las diferencias, los roces, las pequeñeces se tributó ovaciones de media hora al ídolo de entonces que sigue siéndolo hoy. La ciudad le confirió, a través del alcalde, la máxima condecoración de que dispone. Se intercambiaron discursos muy bellos. Apenas terminados, Karajan tomó el avión y nadie sabe si volverá alguna vez a Viena o no....

Kurt PAHLEN

(Especial para EL DIA)

Los bovinos ñatos vistos por Darwin en campos uruguayos

Cráneo de vaca Red Polled



Craneos de toro Aberdeen Angus y vaca Hereford



EL ganado vacuno Ñato que observara Darwin en campos colonienses durante el periplo del "Beagle", ya había sido advertido por Félix de Azara. En su obra "Apuntamientos para la Historia Natural de los Cuadrúpedos del Paraguay y Río de la Plata", publicada en Madrid en 1802, nos ha dejado esta breve noticia. Hasta el momento no hemos encontrado una referencia anterior.

"A. D. Casimiro Necochea le llevaron de Montevideo una Vaca y un Toro de dos años y medio. Sus cuernos y formas eran comunes y la estatura pequeña para la edad; pero la cabeza, aunque de grueso competente, era un tercio más corta de lo que debía ser, y la frente más ancha y poblada de pelo crespo más largo de lo ordinario, y muy plana hasta la punta del hocico; que estaba arremangado mostrando los dientes, y las narices estaban encima. Dicen que hay raza de ellos".

Charles Darwin, que tiempo después daría a conocer al mundo científico su teoría sobre el Origen de las Especies, se preocupó en estudiar más a fondo sus características salientes y sus costumbres, a través de observaciones propias y de las que le fueron proporcionadas por otros naturalistas distinguidos.

No obstante encontrarse su libro "Viaje de un naturalista alrededor del mundo" en muchos hogares uruguayos, antes de entrar en otras consideraciones, importa aquí incluir a guisa de resumen, esta visión expositiva del tema, originada por la visita del autor inglés a una estancia situada junto al arroyo San Juan, a la que llegara el 18 de noviembre de 1833.

"Por dos veces encontré en esta provincia vacunos pertenecientes a una raza muy curiosa denominada ñata (chata). Tienen con los otros bovinos poco más o menos las mismas relaciones que los perros de presa, dogos y alanos con los otros perros. Su frente es deprimida y amplia, la extremidad de las ventanas de la nariz levantada, el labio superior se retira hacia atrás; la mandíbula inferior avanza más que la superior y se curva también de abajo arriba, de tal forma que los dientes están siempre al descubierto. Las ventanas de la nariz las tienen muy arriba y muy abiertas y sus ojos se proyectan hacia adelante. Cuando andan lo hacen con la cabeza muy baja; el cuello es corto; las patas traseras son un poco más largas que las delanteras, cosa nada corriente. Sus dientes al descubierto, su corta cabeza y sus ventanas de la nariz, tan altas, les dan un aire batallador y cómico al mismo tiempo.

Gracias a la cortesía de mi amigo el capitán Su-

llivan, he podido procurarme, después de mi regreso, la cabeza completa de uno de esos animales, cuyo esqueleto está actualmente depositado en el Colegio Médico. Don F. Muñiz, de Luján, ha tenido a bien recopilar para remitírmelos todos los informes relativos a tal raza. Según estas notas, parece que hace ochenta o noventa años esa raza era muy rara y en Buenos Aires era considerada como una curiosidad. Generalmente se cree que tiene su origen en los territorios indios al sur del río de la Plata y que ha llegado a ser la raza más común en tales regiones. Hoy mismo, las cabezas de ganado de esa clase criadas en las provincias situadas al sur del Plata prueban, por su salvaje aspecto, que tiene un origen menos civilizado que los toros ordinarios; la vaca si se la molesta muy a menudo, abandona a sus terneros. El doctor Falconer me señala un hecho muy singular: que una conformación casi análoga a la conformación anormal (1) de la raza ñata caracterizaba al gran rumiante extinguido en la India, el *Sivatherium*. La raza procrea invariablemente terneros ñata. Un toro ñata y una vaca ordinaria, o el cruce recíproco, producen descendientes que tienen un carácter intermedio, pero con caracteres ñata vigorosamente pronunciados. Según el señor Muñiz, está probado que, contrariamente a una experiencia ordinaria de los ganados en caso parecido, una vaca ñata cruzada con un toro ordinario transmite con más fuerza sus caracteres particulares que no lo hace el toro ñata cruzado con una vaca ordinaria. Cuando la hierba es lo bastante larga, el ganado ñata utiliza para comer la lengua y el paladar, como el ganado ordinario; pero durante las grandes sequías, cuando tantos animales perecen, la raza ñata desaparecería por completo si no se tomaran precauciones. En efecto, el ganado ordinario, como los caballos, logra subsistir ramoneando con sus labios los tallos tiernos de árboles y cañas; los ñatas, al contrario, no tienen ese recurso, porque sus labios no se juntan, y por eso perecen antes que los otros ¿No es ese un ejemplo sorprendente de las raras indicaciones que pueden proporcionarnos las ordinarias costumbres de la vida acerca de las causas que determinan la rareza o la extinción de las especies, cuando esas causas no se originan más que a largos intervalos?"

El testimonio del Dr. Francisco J. Muñiz en una obra de Domingo Faustino Sarmiento

Al estudiar el autor de "Facundo" la obra de Francisco J. Muñiz, a quien le dedicara uno de sus

libros, entre los papeles pertenecientes a este médico militar que fuera presidente de la Facultad de Medicina de la República Argentina durante 44 años, encontró los borradores del estudio que le remitiéra a Darwin que se encontraban en la época así caratulados: "Contestación á las siete cuestiones que en consulta se ha servido dirigir al infrascripto el Señor Don Enrique Lumb sobre la vaca ñata".

"Carecería de interés hoy la lectura de aquel interrogatorio sobre la existencia y posterior extinción de una clase de vacas que se había propagado en las estancias de Buenos Aires —dice Sarmiento— si el hecho no se ligase con la teoría evolucionista que tanta celebridad ha adquirido después, y la memoria del Dr. Muñiz no contuviese varias noticias, á más de la parte de dicha memoria á que se refiere Darwin y cita en su "Viaje de un naturalista".

"Las vacas ñatas habían sido introducidas en las estancias por los indios, que las traían en cambalache de las mercaderías de que se proveían en Buenos Aires. "Antes de la revolución, asegura el Dr. Muñiz, eran los cristianos los que frecuentaban en tiempo de paz, las tolderías. No les era permitido á los infieles introducirse al interior de la frontera, sinó bajo ciertas restricciones que aunque simples en sí mismas, debían ser mortificantes para el hombre de la naturaleza, que las gabelas y los resguardos serían onerosos al comercio entre hombres civilizados

"A mas de las mantas, jergas, plumas de aves, truces, riendas, botas de potro, sal, ceñidores, tejidos, etc., que los Indios cambiaban por tabaco, aguardiente, bayeta, espuelas, frenos y otras piezas de montura, cuchillos, etc., daban también ganado. Rara vez pequeño ó en cría, lo más jeneral grande y gordo como lo exigían los cambalachistas. Por este medio el ganado ñato que componía según la unánime deposición de los antiguos hacendados de la Provincia (negociadores con los bárbaros) una gran parte sinó la mayor de sus rodeos, se introdujo primero en los partidos mas en contacto, por el comercio con los indijenas. Así fue que del Pergamino, Rojas, Areco, Guardia de Lujan, Navarro se propagó el ganado ñato al Sur, al Norte y hasta el interior de la campaña de Buenos Aires".

Se equivoca el ilustre sanjuanino al considerar que fue en la provincia de Buenos Aires donde vio Darwin ganado Ñato. Fue, como dijimos, en el actual departamento de Colonia. El propio Darwin, en otra de sus obras, confirma su aseveración al expresar que

observó dos pequeñas manadas de esta raza monstruosa "sobre la ribera norte del río la Plata". (2)

Agrega Darwin que Nathusius comprobó que la forma característica de la raza aparece en el ganado europeo, "pero es en el error, como nosotros la vemos más tarde, suponiendo que este ganado no constituye una raza distinta. El profesor Wyman de Cambridge, Estados Unidos, me señala que el bacalao común presenta una monstruosidad análoga, que los pescadores denominan bacalao bull-dog. El mismo, después de las informaciones tomadas en la Plata, constató que la raza ñata, trasmite bien sus particularidades y forma bien una raza notable por el encogimiento de las ventanas de la nariz, de los maxilares superiores y de la extremidad de la mandíbula inferior, que se vuelve a encorvar encima para llegar al contacto de los maxilares superiores".

Algunas opiniones sobre el origen del ñatismo en los vacunos

El Dr. Cayetano Martinoli, que fuera director del Instituto de Zootecnia de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires, escribió importantes trabajos sobre casos de ñatismo, estudiando asimismo los principales caracteres del cráneo de estos vacunos. Estas son algunas de sus observaciones difundidas en 1923: (3)

"...el doctor Ramón J. Cárcano, en un trabajo sobre el Durham sin cuernos, publicado en 1903, atribuye el origen de la raza ñata a una costumbre de los indios. Estos en lugar de señalar sus vacunos en las orejas como lo hacían los cristianos, practicaban la operación en el hocico, cortando profundamente el secto nasal, destruyendo los músculos del movimiento y paralizando las narices y el labio superior.

Esta operación repetida durante generaciones, determinó toda una serie de modificaciones correlativas. En los años de escasez forrajera los vacunos indios que tenían que consumir el escaso pasto que crecía al ras del suelo, lo hacían con gran dificultad y de una manera muy incompleta; de ahí que con el tiempo y como consecuencia de una alimentación deficiente, resultarían menos desarrollados y hasta raquíticos. Resultó además que a consecuencia del esfuerzo permanente para poner en contacto las dos mandíbulas, hubo un exceso de uso de los músculos de la mandíbula inferior, lo que determinó el alargamiento de este hueso, mientras que al revés la falta de uso de los músculos de la mandíbula superior, redujo las dimensiones de esta parte del esqueleto. Este desequilibrio funcional explicaría el fenómeno del ñatismo, siendo los demás caracteres secundarios y correlativos.

También H. V. Nathusius considera el ñatismo como debido principalmente a la reducción de la actividad muscular, ocasionada por un cambio en la forma de los animales.

Sin querer entrar en la gravísima cuestión de la discutida herencia de los caracteres adquiridos, ya que sabemos que a pesar de todo este problema no ha sido todavía completamente aclarado, nos limitaremos a decir que los demás autores admiten generalmente que los vacunos ñatos deben su origen a la herencia y fijación de un carácter nuevo, que se habría desarrollado espontáneamente, y más bien bajo forma de mutación, en tipos anteriores.

Pero mientras que unos entre ellos creen que el fenómeno haya consistido en la anamorfosis cefálica de una raza preexistente, otros al contrario opinan que dicho fenómeno es más bien de orden teratológico.

La primera opinión ha sido sostenida principalmente por Rütemeyer y Baron, la segunda, por Darwin, Wilkens, Werner, Cornevin, Dareste, Ménard, Railliet, etc.

Rütemeyer cree que los caracteres que presentan ciertos vacunos de tipos Bos brachycephalus, como por ejemplo los Düxer y Eringer, no son otra cosa que la manifestación de un principio de ñatismo, que por lo demás se puede verificar en todos los animales domésticos criados intensivamente.

Según este autor los vacunos ñatos de S. América representan una raza comparable a la de Düxer y a la de Ering. raza que descendería de vacunos europeos en los cuales la modificación del cráneo se ha verificado con mayor intensidad, y mucho más rápidamente de lo que pasó en el tipo frontosus de Europa.

Baron después de haber dicho que individuos braquicéfalos (ultra braquicéfalos) se encuentran en todos los principales grupos animales, cita casos concretos en los hombres, perros, vacunos, ovejas, cabras, cerdos, palomas, etc.

En todas las razas y en todos los tiempos, el dimorfismo latente del ñatismo, se puede manifestar en



Cráneo de vacuno Ñato

unos individuos, y fijarse después por herencia progresiva, bajo el imperio de condiciones que hoy no conocemos en todo su valor. Baron piensa también que el B. brachycephalus de Wilkens es el ñato del B. frontosus de Rütemeyer, y dice que es comprensible que en los tiempos prehistóricos el B. frontosus haya producido terneros bull-dogs viables, fecundos y prepotentes, los cuales originaron un tipo distinto pero fundamentalmente tautomórfico.

Los ñatos sudamericanos serían los descendientes de unos terneros bull-dogs que se habrían formado en una raza portuguesa ya fuertemente braquicéfala, la de la Bajoca. Según Baron los ñatos americanos y estos vacunos de la Bajoca son cefálicamente idénticos, aunque los primeros se hayan vuelto braquistocéfalos por razones desconocidas. Lo que en ellos cambia son los índices, pero la morfología fundamental no varía.

Wilkens en su defensa del B. brachycephalus como tipo autónomo, notó con acierto que las razas vacunas del N.O. de África y de la península ibérica, que son braquicéfalas, pertenecen a grupos primitivos criados en forma extensiva, así que para su formación no se puede invocar la condición particular de una alimentación abundante y concentrada. Lo mismo podríamos decir de los ñatos sudamericanos.

Pero dejando esta consideración a un lado, los dos autores antes citados aunque reconozcan que animales ñatos pueden originarse en razas distintas, llegan en el fondo a la conclusión de que los ñatos de la Argentina (y por lo consiguiente del Uruguay) son comparables al B. brachycephalus, aunque en ellos se hayan acentuado los caracteres a consecuencia de la acción de factores desconocidos.

Todos los demás autores —agrega el Dr. Cayetano Martinoli— que se han citado no se preocupan de hacer comparaciones de tipos y de descendencia, sino que creen que los ñatos son los descendientes de unos individuos anómalos, monstruosos, prepotentes, a los cuales se les permitió reproducirse".

Mucho queda por decir, pero el espacio es limitado. Sólo agregaremos que el estadounidense Jorge Augusto Peabody refiere en su Diario que durante su estadía en el Uruguay en 1859, el zoólogo y anatomista Dr. Jeffries Wyman, que lo acompañaba, había estado todo el tiempo de su viaje con deseos de ver

ganado ñato y procurarse una osamenta, habiendo logrado cumplir su aspiración en la estancia de Cherriffi y Barros en Valentín Chico, actual Dep. de Salto, donde fue "lo bastante afortunado en asegurarse la cabeza de una vaca ñata, pero sin la quijada inferior". (4)

Al cierre de esta nota sobre el ganado ñato, algunos de cuyos ejemplares uruguayos fueron estudiados por naturalistas de renombre mundial, dejamos constancia de nuestro agradecimiento a los funcionarios de las Bibliotecas del Museo Argentino de Ciencias Naturales, Bernardino Rivadavia y de nuestra Facultad de Agronomía por la colaboración de que fuimos objeto en la búsqueda de fuentes editas escasamente examinadas.

Aníbal BARRIOS PINTOS

Especial para EL DÍA

NOTAS

1) "En la carpa y en el cocodrilo del Ganges se ha observado una estructura anormal casi análoga, pero ignoro si es hereditaria" (Nota de Charles Darwin).

2) SARMIENTO, D. F. — Obras de... publicadas bajo los auspicios del gobierno argentino. Tomo XLIII — "Vida y escritos de Francisco J. Muñoz, Capítulo V, página 259.

DARWIN, Charles — The Variation of Animals and Plants under Domestication (N. Y. Judd & Co., 1868) Vol. I, Cap. 3. Para este trabajo hemos utilizado la versión francesa "De la variation des animaux et des plantes sous l'action de la domestication", París, 1868, pag. 95.

3) MARTINOLI, C. — Un interesante caso de ñatismo en una vaca Shorthorn en Revista del Centro Estudiantes de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, Año XVI, Buenos Aires, octubre - noviembre 1923, Nº 114-115. El mismo autor publicó otro estudio sobre el tema en la Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, Tomo II, Buenos Aires, 1928.

4) PEABODY, Jorge Augusto — Diarios Sudamericanos 1858-1859, en Revista de la Biblioteca Nacional, Nº 3, marzo 1970, Montevideo, pag. 60.

BIBLIOGRAFÍA AUXILIAR

BALDASSARRE, Salvatore — La zootecnia nell'Argentina, Napoli, 1905. El autor ha tenido el privilegio de abrir las hojas de un ejemplar de este libro perteneciente a la biblioteca especializada del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia dedicado por el Dr. Baldassarre al Prof. Fiorentino Ameghino. Entre las colecciones de dicho museo se exhibe una cabeza de vaca ñata, armada.

LACORDAIRE, Th. — Une estance, en Revue des Deux Mondes, Tome premier, Deuxième série, París, 1833, pag. 589.

LISTA, Ramón — Un animal interesante, en La Nación, número 5977, Buenos Aires, mayo 14 de 1899 / Anales de la Sociedad Rural Argentina, Vol. XXIV, 1899, págs. 537/538.

Por las transcripciones que conocemos es también de interés la consulta de

CÁRCANO, Ramón J. — El Durham Shorthorn sin cuernos. Su origen y desarrollo. Buenos Aires, 1903.

OWEN, J. — Descriptive Catalogue of the Collection of the College of Surgeons, 1833, pag. 624.

JORGE CALASSO falleció recientemente, muy joven aún. Si el decir en el recuerdo, que habrían sido grandes las posibilidades para el porvenir del artista es un reconocimiento, nunca mejor que como en este caso en que la personalidad del escultor y pintor nacional, se hacía sentir en la modestia de los que con humildad trabajan.

Fue la suya una rara como fatal trayectoria. Que sirvió a sus conocimientos básicos de la plástica, un espíritu estudioso, que no cesó en perfeccionarlos con trabajos que hoy no se estilan en las generaciones jóvenes.

Porque él fue a buscar en la raíz del Renacimiento primero, y en la pintura moderna después, elementos que coadyuvaran a elaborar su carrera, afanosa por dotarse de un oficio bien sabido, y conocer las distintas técnicas y teorías, en la profunda visión y en el hecho mismo de tratarlas.

Hemos visto sus trabajos, sus estudios. Podemos decir que lo ha hecho cabalmente. Con una disposición pocas veces hallada en la paciente como importante tarea de darse en la obra ajena para aprender. Así lo hacían los grandes de la pintura y la escultura. Velázquez copió obras de Ticiano, siendo como será después un señor de la pintura. Ejemplos de tal calibre eran suficiente para apartar cualquier iniciativa apresurada de su mente.

Fue de tal manera que Calasso emprendió su trabajo, con humildad creciente. Y no le bastó la escultura, sino que la pintura le contó entre los buenos retratistas actuales. En sus esbozos de estudio, con constancia y espíritu de sacrificio ejemplar, copia los dibujos de Leonardo y sus descubrimientos de los músculos. Trabaja el desnudo del natural siguiendo los resultados de tales fórmulas, sin dejar de percibir en donde puede él sentar la línea suya.

Copia cuadros de Van Gogh, de los italianos, y sobre todo dedica muchos estudios a la estilizada figura de Modigliani. De allí surgirá luego esa elegancia con que afecta a sus retratos. El talante y la estilización finísima, salen en parte de la más impulsiva y amplia de Modigliani. Calasso busca no copiarle, sino estudiarlo. Y cuando debe rendir en su paleta el culto a la figura, sabe olvidar lo que podría ser una influencia funesta, para resolver su problema con una distinción sin pretensiones ni arrebatos de imitaciones más o menos aparentes. Sólo le lleva claramente el afán de saber. De buscarse a sí mismo dentro de teorías universales. Naturalmente que ésta fue la intención. Y lo que dejan asomar por la prolija trabazón de todas sus carpetas, que desfilan ante nosotros con el legajo de apuntes y cientos de estudios de los grandes artistas contemporáneos. No se realiza esto sin tener una fe grande en las propias posibilidades, sin tener la segura sensación de que algo puede lograrse.

En los pasteles, — pintura que trabajó mucho — están potentes desnudos estudios con fuertes personalidad y sentido correctivo del detalle. La geometría disuelta luego por el valor del tono o la vivaz secuencia del colorido, dan a su dibujo una fresca y vívida visión interior.

Pero en pintura fue en los retratos en donde Calasso tuvo ocasión de ofrecer lo más positivo de su talento. Están ligados a una especial calidad que se define por las transparencias del color y la afinación del dibujo.

El cromatismo ágil y diluido en esencia, corre cubriéndose entre sí, y dejando asomar una rica vertiente en su mezcla. Esta forma de pintar requiere, no sólo una sensibilidad puesta a prueba, sino un trámite ejecutivo de mucha habilidad y seguridad técnicas.

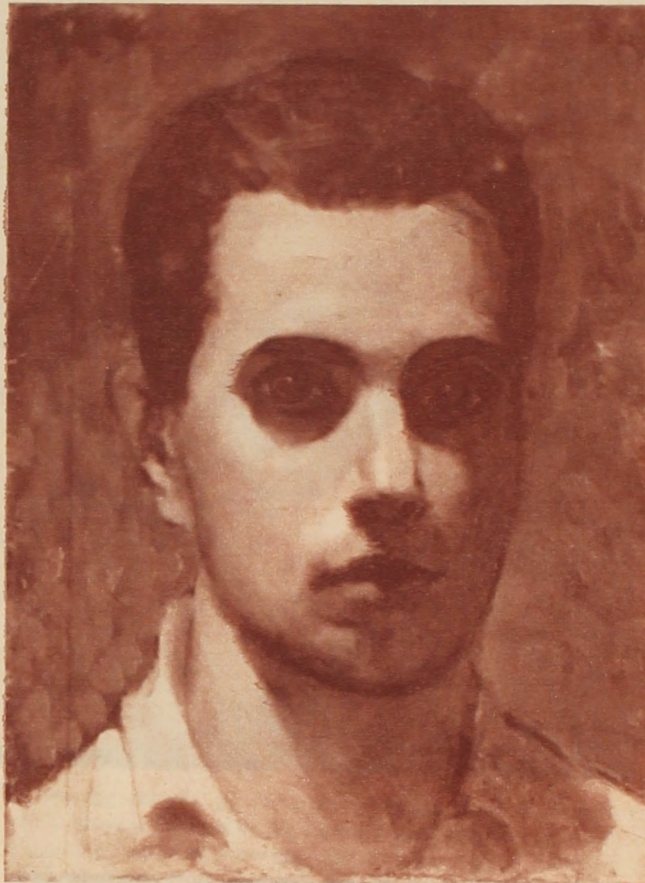
Por otra parte sugiere en algunos estudios franca resonancia para los contrastes. Las carnaciones luminosas sacadas de entre las sombras potentes, tienen en su "autorretrato" un ejemplo importante.

Jorge Calasso tenía 39 años. Comenzó de niño a dibujar. La vida o los avatares de ella le llevaron a radicarse por unos años en Bolivia. Viajó a Europa. Trabajó en el estudio de José Luis Zorrilla de San Martín, en donde adquirió experiencia en las grandes dimensiones.

Modeló en escultura por vocación que desea ampliar sus conocimientos, y las dos artes producen en sus manos una mesurada como respetuosa trascendencia hacia un equilibrio en el cual le toca moverse en una época llena de evoluciones y caos teóricos y de técnicas dispares y exaltadas.

En la escultura apoya sus realizaciones, no sólo con sus aprendizajes europeos, sino que la razón de su admiración, le lleva a las formas que depuran las líneas, hasta mantener en la simple armonía su composición. Esta mantiene, a pesar de ello, el volumen dispuesto con calidez sobria, a tono con el delicado concepto que le sustenta.

Calasso: Autorretrato.
Pintura en la que estudia
el claroscuro.



Se presenta al concurso del monumento a Bartolomé Hidalgo (2º premio) y su alegoría se define con aspectos realistas y abstractos más que por el sentido monumental de la figura. Otro de los concursos en que intervino es el del retrato del Dr. Domingo Arenas. Es con éxito que logra la representación del querido político en un óleo bien trabajado. Estos dos ejemplos en las dos artes plásticas, dicen de sus recursos y de sus ambiciones, que le promovían a esferas alternadas y por supuesto, le ubicaban ya en el panorama nacional con relevantes aptitudes.

Pero fuera de tales obras, otras piezas de importancia realizó Calasso. Un cuadro de grandes dimensiones (por encargo) se halla en Europa. Representa a una familia de las más altas esferas sociales. Nos interesa su valoración por la dificultad con que tuvo que ejecutarlo. Sólo con algunas vagas fotografías compuso el cuadro. Una escena familiar, en la que están patentes el depurado de que hablamos, y sobre todo, la dignidad de los personajes y la fineza de las proporciones.

Abarca una tela de tales dimensiones con tan pocos materiales a disposición no es nada fácil. Más, cuando se consigue como en este caso, salir airoso de una empresa de mucha responsabilidad.

Jugaron para ello el conocimiento y el estudio que Calasso tenía de la figura, de la composición, de la forma, de todos aquellos atributos que el trabajo y la dedicación le dieron como arma para desenvolverse ya como consumado pintor y escultor, al que sólo le faltaba insistir y realizar, para conectarse como figura destacada.

Le llamaron también la atención, otros factores expresivos de la escultura, como los bustos y las cabezas. Siempre el retrato estuvo en sus más caras proyecciones plásticas. Recordamos entre otros, el del Dr. Freud y varios de figuras de mujer. Su última obra es una figura de desnudo en plastilina. Muy trabajada y lisamente tratada. Buscando indudablemente esa perfección que se escurre de entre las manos cuanto más se desea llevarla a cabo. Esa inmensa lucha era lo que Calasso se había planteado, y en ello estaba cuando la muerte lo cegó tan inesperada como cruelmente.

Eduardo VERNAZZA
(Especial para EL DIA)

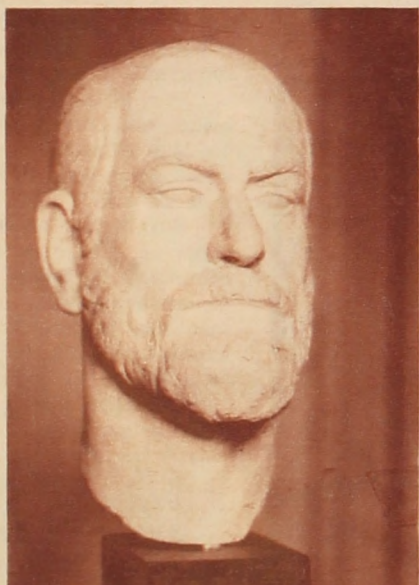


Retrato de familia. Óleo de grandes dimensiones. (Se halla en Europa)

Un primer recuerdo para **Jorge Calasso**



Escultura realizada en Cremona, durante su viaje por Europa



Estudio de la cabeza de Freu.



Fina figura de mujer en plasticina, obra póstuma

Izq.: Proyecto para el monumento a José Hidalgo

Arriba: Fotografía en la que aparece Calasso acompañando al escultor Zorrilla de San Martín, en el taller de éste, frente al monumento a su padre el poeta Juan Zorrilla de San Martín.

Ruinas griegas en la Francia meridional



Un llamativo anuncio al borde del camino, señala la importancia histórica del lugar.



Una calle de Glanum cerrada al fondo por el contrafuerte de la montaña que le servía de abrigo y defensa.

La invocación de Herakles, héroe tutelar de la ciudad, aparece frecuentemente grabada en frontispicios derrumbados y pedestales.



EN la región llamada Provenza, al sur de Francia y a unos cien kilómetros de la desembocadura del Ródano en el Mediterráneo, fueron descubiertos a fines del siglo pasado los vestigios de la población levantada por los galos el seiscientos aproximadamente antes de Cristo, la que pusieron por nombre Glanum.

Los colonizadores, sin dudas, fueron de la gente que poco antes había fundado Marsella, siguiendo sus planes de aventuras y conquistas, procuraban extender hacia el interior el dominio gallo su acción civilizadora y colocación de productos.

Por muchos siglos de nuestra Era, los pastores del lugar y viajeros que pasaban se habían detenido o detenían a admirar un gran arco de construcción, monumental, de cuyo origen nadie sabía dar razón.

A su lado se alzaba otra obra de análisis y jerarquía de augustos lineamientos, de planta cuadrangular y terminando en lo alto en rotondas, aspecto conjunto entre campanario y obelisco.

La gente les llamaba **les antiques**, las ruinas, poder precisar qué significaban ni porqué estaban allí.

Fue a fines del siglo XVIII que un estancero de buen olfato, realizando excavaciones en los alrededores de **les antiques**, descubrió una urna fúnebre con inscripción: "CURADOR DEL TESORO DE LA CIUDAD PUBLICA DE LOS GLANOS, AEBURIUS AUGUSTUS del siglo III".

Y más tarde se hallaron monedas de plata que mostraban grabadas en una de las caras la cabeza de **Démeter**, diosa de la fecundidad, y en la otra el toro en briosa arremetida con la palabra **demeter** estampada debajo.

Las ideas se fueron ajustando y fue entonces cuando se comprendió que se estaba pisando sobre la ciudad de **Glanum**, sepultada por el fango que lentamente descendía de las faldas montañosas desde que los germanos la destruyeron en el siglo V.

Y se pudo en consecuencia identificar los vestigios: el arco que había egregiamente sobrevivido a las inclemencias de los siglos, del clima y de los siglos, había sido, en audaz expresión arquitectónica, la puerta de la ciudad; en cuanto a la construcción inmediata, con arresto entre campanario y obelisco, se trataba de un mausoleo de la familia de Augustus en recordación de su hija Julia.

En el año 1921 comenzaron los trabajos de excavación para devolver a la luz las viejas ruinas que ya desde sus vestigios se mostraban de gran interés histórico y arqueológico.

Actualmente, al cabo de cinco decenios prosigue la labor, delicada y costosa. En efecto,

Los restos

que mucho se use pico y pala, hay que proceder con la cuidadosa lentitud de quien diseña un cuadro en la sala de anatomía y no destruir los sorpresivos y valiosos objetos que yacen sepultados en el fango con integridad de siglos: armas, útiles domésticos, trabajo, adornos, obras de arte, estatuas, monedas, etc., y que constituyen **sales** necesarias para el estudio, como en un laboratorio fotográfico, el estudio de la tónica envuelta en brumas de leyendas.

Así, a pesar de tantos esfuerzos y afanes, hasta hoy unas cinco hectáreas de terreno descubiertas que representan apenas la décima parte de la superficie de lo que fue el antiguo centro de la ciudad.

Pero estas páginas así abiertas son suficientes para brindarnos lineamientos, referencias, testimonios que nos muestran **Glanum**, de sus mudanzas a lo largo de los siglos, de su prosperidad, de su esplendor, de su caída y de su ocaso.

Sin dudas, antes de la llegada de los romanos debió de existir en el lugar una población compuesta de tribus galas que vivían en cuevas, cavernas naturales o excavadas en las faldas de las montañas inmediatas y donde se han encontrado instrumentos elementales de defensa, de caza, de cocina, así como restos óseos petrificados.

Allí aprovecharon los griegos con sus buenas artes de colonizadores pacíficos, trayendo en las

Bajorrelieve del mausoleo de Julia, Augusto. Conquistadores romanos rodeados por soldados galos vencidos y encadenados.



Arco monumental que en su tiempo fue "la puerta de la Ciudadela" de Glanum

de la antigua Glanum



vinos, aceites, harina, ñoñerías de adorno como de las que se sirviera muchos siglos después Colón "para comprarle a los indígenas la América..."

Pero lo que es más importante aún, traían en sus bodegas las fuentes de producción: trigo, vides, olivos; y también esculturas representativas de sus dioses paganos y de sus héroes mitológicos.

Los primeros, para arrancar a la tierra virgen sus jugos largamente contenidos; los segundos, para encender y alimentar la fantasía de los hombres del lugar, ayudarles a enfrentarse al alma y cultivarla.

La ciudad fue levantada bajo la advocación del héroe máximo de la mitología helénica, Hércules, y lleva el nombre de uno de los hijos, Glano, al que aquél mató en uno de sus accesos de ira; asuntos privados, de familia, que no desmerecieron del parricida prestigio, adoración ni fama.

En efecto, a la par que se honraba al hijo, se rendía también culto al padre, con pedestales, estatuas e inscripciones numerosas.

En una de las esculturas que se halla actualmente en el Museo del Hotel Sade, de San Remy, cerca del venerable lugar, se le muestra apoyado con un brazo en la característica maza y teniendo en la otra mano una copa que figura contener el licor de la inmortalidad.

Los testimonios arqueológicos más antiguos que nos proporcionan las ruinas, provienen del Siglo II a. de C., de evidente estilo helenístico; templos de construcción clásica, como los vemos en Paestum, Agrigento, en vasta zona del sur de Italia que constituían

(Sigue en la página siguiente)

Los restos de la antigua Glanum

(Continuación)

la Magna Grecia, y que varían solamente en sus dimensiones; casas con sus característicos peristilos — patios centrales con jardines limitados por cuadripórticos—; atrios o vestíbulos con su *impluvium* o pileta en que caía el agua de las lluvias de la abertura central del techo por donde también entraba la luz y el aire para las habitaciones; termas públicas con sus característicos *frigidarium*, *tepidarium* y *caldarium*, salas con temperaturas acondicionadas para baños del temblor hasta los del sudor..., etc.

Según nos enseñan los estudiosos, se han podido determinar tres períodos de construcciones en Glanum: lo que llamaríamos Glanum I, en que se usaban grandes bloques cuadrangulares de piedra o tufo asentados y unidos por su propio peso: Glanum II, de piedras de corte irregular, poliédricas y encastradas entre sí; y finalmente, en un proceso más evolucionado, piedras talladas en pequeños cubos perfectamente cuadrangulares y unidos con un cemento muy resistente.

Históricamente, asimismo, han podido establecerse, por la superposición de casas y monumentos, distintas dominaciones entre las cuales la impuesta por las legiones de Mario en el año 102 a.C., y por César en el 46 a.C.

Finalmente en el 270 de nuestra era los invasores germánicos devastaron por completo la ciudad.

Nunca podremos medir ni imaginar cuántos esfuerzos, cuántos sacrificios, cuánta sangre, cuántos derrumbamientos y frustraciones de afanes costaron a aquellos hombres como nosotros, llevados por impulso confuso que tal vez era luz providencial, para redimir a sus semejantes envueltos aún en la nebulosa de la gestación específica y abrirles el tesoro de una civilización de la que somos hoy directos beneficiarios y de la que, con muchas reservas, creemos tocar la cúspide...

Cuando con el opúsculo-guía en mano como si fuera un devocionario nos inclinamos a mirar, a sentir más de cerca aquellos capiteles despedazados, las columnas truncoas, los pedestales vacíos, las losas de las calzadas pulidas por las plantas de nuestros hermanos remotos que se movían con los mismos afanes, esperanzas, alegrías y angustias que nos animan a nosotros en las medidas de las respectivas circunstancias y luces, cuando así nos inclinamos a mirar, repetimos, con nuestro interés devoto estamos reverenciando piedras que son

tumbas abiertas y vacías y que fueron techos llenos de calor; templos de dioses no importa cuáles; testigos y reparo de ocios útiles y meditaciones; pedernales simbólicos para glorificar el bien, sostenes de estatuas para subrayarlo, como aplauso de la ciudadanía embarcada en la común ruta de idealismo y de progreso a los que por naturaleza propenden los seres normales, cuando así nos inclinamos, repetimos, estamos como entibiando la distancia para entablar un diálogo, para preguntarles más de lo que nos cuenta el libro, para decirle a la crisálida en nuestro vuelo: "gracias por las alas..."

A vista de profano o de simple *amateur*, cuando visitamos excavaciones arqueológicas, salvo excepciones, todas nos parecen iguales: fragmentos desparramados, cimientos que apenas afloran a la superficie, muros parcialmente respetados por la devastación como si los hubiera sacudido un movimiento sísmico...

Sin embargo, a poco que nos interesemos por cada caso en particular, todos nos aparece distinto como si las piedras hablaran clarificando, como si nos contaran de las costumbres de los moradores, de las vicisitudes que apuraron, de sus fiestas y sus dramas, de sus lágrimas y euforias.

El recinto de cada plaza o templo o mansión o recuadros de extinguidos jardines, nos ayudan a ubicar los personajes de aquella vida sumamente dura en que todo había que hacerlo, abrir siempre nuevos caminos, afirmarlos y defenderlos.

Y así creemos saber algo de los esforzados pioneros que dieron cauce a nuestra civilización actual, de la que disfrutamos ampliamente y en algunos casos hasta con el hastío de malos herederos.

Porque hay masas ruidosas de gente, meritorios por la constancia al servicio de la testarudez que se proponen "cambiar", rasar todo hasta la base sin idea clara de cómo y con qué de bueno reemplazar lo existente; que se esfuerza en arrancar la vieja encina para venirse con arbolitos nuevos de su invención, sin entender que de aquella, lo que luce al día, no es sino una proyección apendicular de la fuerza, vida y silenciosa elaboración de sus raíces, del pasado, del subsuelo, que es historia y de donde saca su vida el presente.

En el orden natural de las cosas, todo "cambio" sin una orientación definida y racional quiebra la inercia, que entonces recorre para extinguirse el camino inverso del retorno... En este caso, de retorno a las cavernas.

Sin las esperanzas de que vuelvan a aparecer los griegos o quienes hagan ya sus veces, para traernos otra vez el vino, el trigo y el olivo...

MARSELLA, Julio de 1970.

JUAN RASO

(Especial para EL DIA)

(Fotos del autor)



Vista general de las ruinas. En primer plano, las columnas del peristilo de la casa llamada de Atys.



¿CUANTAS son? Sesenta y ocho, como el año en que nació su posible autor. Ellas fueron. Ellas son. Ahí están. Casi cien años durmieron su sueño de muñecas de ojos abiertos, apretadas entre las apergaminadas páginas que empezaron a enfermarse atacadas por los enemigos del libro. Tal vez el calor de sus corazones de papel va entibiando los nidos de las futuras polillas... Páginas amarillentas de la libreta de un debe y haber que se inicia en el año 1872 y se prolonga escrupulosa hasta 1877 en una sala de armas.

Todo espacio fue aprovechado. Desde borradores de cartas con iniciares que no se terminaron, plenos de cálidos e inquietantes vaivenes domésticos, hasta rúbricas estranguladas en el ejercicio de curvas revueltas.

Pero las que invaden los rincones y acondicionan su estatura a los espacios, son ellas, las damas de la libreta. Invasoras cándidas, expresivas, orgullosas o indiferentes, mantienen los contornos que se entintan en gruesa pluma para documentar el irresistible deseo de dibujar sin medida, un día y otro, más y más. Los trazos niños son firmes y seguros. La observación que el dibujante hace de sus modelos es meticulosa, su captación de los perfiles, aguda.

En pocas líneas nos va diciendo cómo son las damas que hieren su sensibilidad. La una es alta y arrogante, los hombros echados hacia atrás; en desequilibrio la cabeza que amenaza quebrarse por mucho erguirla; el busto prominente, los brazos cortones y el traje exigente derramando sobre el polizón, la sobrefalda rayada. Borlas generosas decoran el derredor. Larga cola



cubre el suelo y oculta los pies. A su lado está la fea, ¡y qué tea! con los cabellos duros, tiesos, picuda y sin gracia. Y más allá una joven toda candor ofrendando ¿a quién? la flor en su tallo rígido.

Seguimos hojeando y nos sorprende la parlanchina o burlesca que por serlo deja asomar entre sus labios la manosa lengua.

He aquí otra. Esta parece ser la odiada, la sin cara, prepotente, antipática, temida. Su vestimenta pesada en el bordado y bien detallada equilibra la carencia de dulzura del modelo. Un gorro terminado con lazos colgantes, ondea al aire.

¿Y esta otra descabezada y manca? Toda, traje.

¿Y aquesta ingenua, delicada, con una carta en su mano?

Las damas miran al poniente esperando la salida de un sol papalero y se perfilan ingravidas sostenidas por columnas de irrealdad. Sus ojos son expresivos y alguno a la egipcia, tiene la pupila tan bien ubicada que confiere al rostro una mirada lánguida.

Ellas detienen la sorpresa de los apuntes de haberes donde la mano del maestro de armas asentó los sables, caretas, floretes y 24 tiros para una posteridad que los ejercitó. Ahí está la dama enlutada llorando su perdida sombra en tinta negra, renegra, velando su cara con tul espeso y un crespón que cae a la espalda y cuelga del sombrero bicorne, pero al que no le faltan flores, tal vez para perfumar las lánguidas soledades... Sombrilla coqueta juega en las manos de la cubierta dama. El detalle del parasol se repite con variantes a través de los dibujos, colgante, sostenido, tomado.

Uniformados brazos y manos se modifican en los remates de los dedos que sostienen como por milagro ya la clásica sombrillita o las flores jocundas, los canastillos rebosantes o los cucuruchos floridos, los abanicos, las palmas o las espigas.

Las cabezas impresionan al niño por sus cabelleras y las detalla: gruesas trenzas con moños que las rematan, ocultos peinados detrás de casquetes que dejan asomar alguna guedeja, rulos abundantes que se deslizan en cascada hasta la cintura, redecillas que cubren el cabello y ocultan la espalda. Detiene su observación en la coquetería femenina y hace pender de las orejas, pesadas arracadas y del cuello, cruces y camafeos que se sostienen con la infaltable cinta de terciopelo como disimulando la acción de fantasmal guillotina.

Le impresionan los trajes y los dibuja con minu-

Debe



Las damas de la libreta

ciosidad. Moños en la sobre falda, botones en hileras que perfilan la silueta de arriba a abajo, borlas y más moños que prenden, que caen, que atan y que desatan.

Una dama sale de paseo con el señor y en éste se ejercita igualmente el detalle: sombrero de chimenea cubre el abundante cabello, moño corbatero remata la camisola de airosas puntas. El cigarro humea en la mano que repite la posición de casi todas las figuras. El levitón baja hasta las rodillas y los pantalones enfundan las delgadas piernas. Precede a la dama que marcha con la clásica sombrillita y una cartera colgantes. Esta se suple en muchas figuras con las escarcelas que aparecen en el lado izquierdo de las vestimentas.

Otra pareja se nos quiere imponer. El es cabezudo y retacón. Porta barba y se apoya en bastón. Le sigue su desairada dama. El dibujante no está en vena y no les concede la gracia de su inspiración.

Cierro el librito. Callan las damas. El polvillo de los taladros mancha la madera del escritorio. Las damas vuelven a su sueño. Pero viven. Y si reabriera la libreta ellas me seguirían hablando.

MATILDE G. de SABAT PEBET

(Especial para EL DIA)



Los hombres del martillo celebran un aniversario



FUE el 12 de agosto de 1935, que nació la Asociación Nacional de Rematadores y Corredores del Uruguay. Había allí unos cuantos nombres muy conocidos, con Enrique Gómensoro Ruano encabezándolos. Y empezaba una nueva vida para un grupo que iría en aumento, de hombres con una de las profesiones más antiguas del mundo.

Porque hubo rematadores ya en Babilonia, según cuenta Herodoto, aunque no vendían casas, campos o negocios sino doncellas casaderas, una vez por año y por medio de un pregonero. Y también, entre los romanos, esclavos.

LOS PRIMEROS REMATADORES

Entre nosotros, la profesión empezó en 1814, en pleno Segundo Sitio de Montevideo, con un hombre cuyo nombre no se conoce, y luego con Don León Ellauri. Ellos fueron los primeros martilleros. Hasta entonces sólo habían existido pregoneros.

Cuarenta morlacos, fue lo que pagó aquel desconocido para poder empuñar el martillo. Pero sólo logró trabajar unos meses, y hasta 1821 no hubo quien continuara la tarea. Don León Ellauri la emprendió en la calle de San Pedro, según cuenta Isidoro De Ma-

ría en su "Montevideo Antiguo", haciendo una primera venta de dulces, aceite y tabaco.

En 1935, Rafael Ruano fundaba una Casa de Remates que habría de tener una larga y exitosa trayectoria, y en 1865, un decreto-ley que entre otras llevaba la firma de Lorenzo Batlle, organizaba formalmente la profesión de Corredor y Rematador.

La actividad fue creciendo, a medida que esto ocurría con el propio país. Iban en aumento las ventas de haciendas en el campo, y en la capital comenzaban a volverse importantes, los fraccionamientos de terrenos.

APARECIERON LOS INVERSORES

Francisco Piria aparecía en el panorama, como un innovador: nadie, antes, había pensado en vender lotes en mensualidades. En Montevideo surgían barrios nuevos, con agua y luz, y al mismo tiempo gente que quería comprar propiedades, no sólo para vivir en ellas sino para invertir su dinero.

Se agregaban nombres con prestigio, a una profesión "con futuro", y un presente que para entonces, era bastante bueno. Los martilleros contribuían como pocos, a la construcción del nuevo Uruguay. Después de haber empezado este siglo se iniciaron los remates de caballos de carrera, y de lanas. Y en 1930, de ganado lechero.

A la fundación de 1935, siguió en 1944 la adquisición de la casa propia. Y hoy que una prestigiosa Asociación presidida por el Sr. Dante Iocco, celebra esos 35 años de trabajo fecundo en el que se mezclan nombres de tan especial tradición uruguaya, los rematadores sienten la satisfacción de haberse colocado alto, en la escala de nuestras profesiones.

Desde aquellos días del coloniaje en que "a la hora de ponerse el sol", un pregonero iba por las calles anunciando las ventas, parece que hubiera transcurrido más tiempo aún del que señala la historia. Tan grande fue la evolución de las actividades, de estos hombres del martillo.

Adde LAGUARDIA

(Especial para EL DIA)

SI quisiéramos definir cómo se vive en el mundo actual, cabría decir que entre rumores y ocultismo. Durante el día, rumores. Durante la noche, sesiones de toda clase inquirendo el más allá de aquí, es decir, el mañana, y el más allá de allá, es decir, ese mañana que no tiene fin. Pero no sólo se está propalando el género rumor diurno y ocultismo nocturno. El furor encarnativo se apoderó de Nueva York, en estos días, y ya también empieza a ganar adeptos en todas partes. Un poco, decía alguien, coincidiendo con el estreno en la televisión parisiense de "La Medium" de Menotti. Si necesitáramos un símbolo, aquí lo tendríamos. Mientras se canta "La Medium" y por radio se difunden la música y las voces, cientos, miles de personas se agrupan en torno a las mesas parlantes, junto al fuego fatuo de las barajas, en los tugurios del arrabal, donde la brujería barata sienta sus reales. Nadie quiere quedar fuera de papel en este nuevo afán de tomar la nave de Caronte, no muerto, sino vivito y coleando.

*

La política es un virus terrible, se repite, y, efectivamente, el tuntún de politizar a las masas, rumores van y rumores vienen, como si efectivamente el rumor hubiérase convertido en un arma de guerras y de revoluciones frías. En más de una librería, asomado al escaparate, se ve un grueso tomo en el que un autor advertido hace el examen de "El Rumor". Principia por estudiar sus orígenes. Desde cuándo se emplea. Luego de lo que llamaríamos la historia del "rumor", entra a su clasificación moderna. Lo desentraña. Le busca el resorte o resortes que lo mueven. Los medios de propalarlo. Ahora tantos. Pero siempre el más efectivo, el de viva voz. Poco a poco uno se da cuenta de esta terrible enfermedad, de esta bacteria que nos debilita para un día, para unas horas, para muchos días, quitándonos energías, mermándonos nuestras resistencias, y obligándonos a replegarnos en los meandros del miedo y la inacción. Ya así el "rumor" está cumpliendo su primera función. Destruir optimismos, desnitrir el alma de la confianza necesaria para la lucha por la vida. Pero no vamos a seguir página por página el libro sobre "El Rumor", que

mejor si lo dejamos expuesto al público en el escaparate de la librería. Y volvemos a los aquelarres.

*

Estos conciliábulos de brujas, como los define el diccionario, no están exentos de la acción rumorosa de la política. ¡Qué va! Hasta allí llegan los personajes a indagar si van a ser designados en tal o cual puesto. La vidente les toma la mano. El contacto con el sujeto interrogante. Entrecierra los párpados. Y se queda en suspenso. El dramatismo es intenso. Allí está el nudo. Los astros anuncian que sí, que sí obtendrán el ansiado nombramiento. Pero a veces no es con videntes, sino con lectoras de cartas. Y aquí el juego es de maravilla. Pasan oros, pasan reyes, pasan bastos. Y las espadas van quedando. Quedan, quedan, quedan. Afortunadamente el que pregunta es un hombre de espada. Y eso de que queden las espadas es buen signo para él. Será designado. Será confirmado. Será llamado. ¡Ah, qué importante es todo esto! Pero las mediums. Interesantisimo. Más trágicas. Más convulsas. Suaves o enloquecidas. Ya han caído en trance. ¿Eh? Aquí hay un fusilado... o que iban a fusilar... dice la medium. Todos se tocan. Se auscultan. Se despeñan por sus interiores. ¿Quién, quién de los presentes escapó que lo fusilaran? Las manos de la medium se mueven en la oscuridad. ¡Es un cadáver! ¡Este señor es un cadáver! Y sí que lo parecía. ¿Quién, quién?... Ya era sabido. Un español. En todo español escapado después de la guerra, hay un fusilado. Exacto. Y el aludido, exclama que efectivamente, estuvo sentenciado a muerte cuando escapó a América. Se hacen otras indagaciones. Secundarias. Secundarias. Sólo la muerte es importante. Y la sesión termina con efusivas felicitaciones al sobreviviente de la hecatombe de España.

"Entre el rumor y el ocultismo", libro a escribir después de ese otro que se llama "Entre la libertad y el miedo". Autores amantes de la actualidad, ¡ya tenéis el título! — (ALA).

Miguel Angel ASTURIAS
Premio Nobel

París, 1970.

(Exclusivo para EL DIA)

Prismas

Rumores
y
ocultismo



en 7 departamentos militares: Montevideo que sumaba a su territorio el de Canelones, Maldonado que sumaba los de Minas y Rocha; Cerro Largo que anexaba el de Treinta y Tres y parte del de Durazno; Porongos incluyendo Florida, Flores, San José y el resto del de Durazno, Colonia extendiéndose por Soriano y parte de San José, Belén y Paysandú repartiéndose todas las tierras al Norte del río Negro. Los límites de cada uno eran muy imprecisos.

En 1816, el Cabildo montevideo, condicionado a la aprobación de Artigas, creaba varios departamentos; sólo se aceptaron los de Montevideo, Canelones, San José, Colonia, Maldonado y Soriano, sin fijarse los límites.

En 1827 se crea el departamento de Paysandú que comprende todo el Norte del río Negro; Durazno fue siempre una división natural por su inclusión entre dos ríos; desde tiempo inmemorial se le conocía por tierras "entre Río Negro y Yi". Sólo posteriormente a 1827 en que el gobierno provisorio de don Joaquín Suárez le nombra jueces de paz, aparece el nombre de Durazno, si bien en una carta jesuítica del siglo XVII aparece un punto con tal denominación, al Sur del Yi. Por tanto, en 1827 existían los 9 departamentos que dieron origen al listado de nuestro pabellón nacional, siendo los que muestra la ilustración de este trabajo. Debe observarse en ella que el límite internacional se define en el Norte por todo el curso del río Cuareim, incluyendo el llamado "Rincón de Artigas", tierra aún irredenta; la cuchilla de Santa Ana llega hasta las nacientes del río Negro y abarca la totalidad de la cuenca del Negro, por ambas márgenes, territorio perdido por el tratado del 12 de octubre de 1851; en la Laguna Merim, la divisoria internacional llegaba al centro de la misma, trazado que se modifica por los tratados de 1851 y 1909. Más hacia el Sur se marca el arroyo Chuy en todo su curso, comprendiendo el cuadrilátero llamado de Santa Victoria y que también se pierde por el tratado que firma el Dr. Andrés Lamas para obtener la colaboración del Brasil —militar y económica— en la larga lucha mantenida contra Rosas.

Como lo hace notar el Agr. Astigarraga en su opúsculo, se indican en el mapa las poblaciones existentes en aquella fecha con el año aproximado de su fundación.

En 1835 se crea el departamento de Montevideo separándolo del de Canelones; dos años más tarde, por ley Nº 158 del 16 de junio de 1837, se crean los departamentos de Salto, Tacuarembó y Minas; el primero sumaba el actual de Artigas; Tacuarembó el de Rivera; Paysandú se integraba con el del actual

Cronología de la división departamental

"NIL novi sub sole". Todos los días se comprueba la verdad de esta sentencia latina. El estudio de la evolución de los límites exteriores de nuestra tierra, nos llevó a investigar el origen de su división en departamentos luego de constituido en Estado soberano. Las investigaciones nos llevaron a la Dirección de Topografía, dependencia del Ministerio de Obras Públicas. Conocíamos ya a su director, el agrónomo José Pedro Astigarraga, profesional de honda vocación.

Nos acogió con su proverbial bondad y el planteamiento de nuestro trabajo nos dio una "triste alegría". El trabajo estaba hecho por él, con los valiosos antecedentes que había reunido en una trabajosa labor investigadora, reconstruyendo cronológicamente, en forma gráfica y escrita, la subdivisión territorial de la República. La primera y espontánea desilusión de ver frustrados nuestros propósitos se trocó en grande satisfacción al verlos realizados en forma seguramente más perfecta de la que habríamos alcanzado.

Desgraciadamente, ese material permaneció inédito por muchos años: sólo en 1955 el Agr. Astigarraga pudo satisfacer en parte su deseo y darle al país una publicación valiosa, al dictar una conferencia en la XII Semana Geográfica del Uruguay. Se imprimió un raro folleto a mimeógrafo con un mapa en colores. A 15 años de aquel 23 de noviembre, pensamos que el valioso trabajo debe encontrar una mayor divulgación y es lo que pretendemos con esta síntesis que no tiene de original sino una nueva forma de divulgación. Los datos aquí consignados así como el mapa, pertenecen al material reunido por este competente técnico y buen amigo que es el Agr. Astigarraga.

La primera división territorial fue la de partirlo en dos: todas las tierras que quedaban al Norte del río Negro pertenecieron a la Tenencia de Gobernación de Yapeyú; el Sur del gran río quedó bajo una indefinida administración de la Gobernación de Buenos Aires.

La segunda se produjo en 1726, al fundarse la ciudad de Montevideo y adjudicarse los terrenos en que debía desenvolverse económicamente y ejercer su autoridad el cuerpo cabildante. El cuadrilátero que se le adjudicaba a la futura capital uruguaya tenía como límites: al Oeste el arroyo Cufre en todo su curso; el Plata por el Sur desde la desembocadura de aquel arroyo hasta el comienzo de la Sierra de Animas; por Oriente esta sucesión de cumbres hasta encontrar el albardón que divide las vertientes de los ríos Yi, por un lado, y los de Santa Lucía y San José por el Sur; tierras altas conocidas por Camino de los Corambreros. El resto del territorio situado al Sur del río Negro pertenecía a la Gobernación de Buenos Aires y la parte Norte se mantenía bajo la jurisdicción de Yapeyú.

El 7 de marzo de 1814, el Director Supremo, Gervasio Antonio de Posadas firma un decreto refrendado por Nicolás Herrera en cuya parte dispositiva se establece: "...he venido en declarar como declaro por el presente decreto, que todos los pueblos de nuestro territorio, con sus respectivas jurisdicciones, que se hallan en la Banda Oriental del Uruguay y oriental y septentrional del río de la Plata, formen desde hoy en adelante una de las Provincias Unidas...", y el 5 de noviembre del mismo año dicha provincia se dividía

Río Negro y el de Minas anexaba las tierras de los actuales departamentos de Cerro Largo y Maldonado.

El 10 de julio de 1856 —ley Nº 493— se crea el de Florida y el 14 de julio de 1879 —ley Nº 1186— se amplió la jurisdicción de Durazno a fin de que la ciudad del mismo nombre y capital del departamento tuviera su propio territorio, a expensas del de Florida.

En años sucesivos se modifican por decreto las jurisdicciones de Minas, afectando las de Maldonado, Canelones y Florida y en 1880 se crean los departamentos de Río Negro y Rocha.

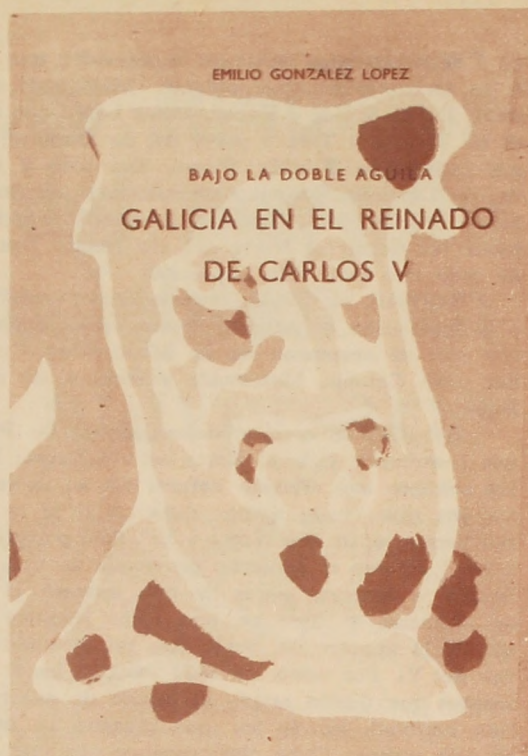
Por ley Nº 1757 del 1º de octubre de 1884, se crearon los departamentos de Artigas y Rivera con la delimitación actual; el primero se segregó de Salto y Rivera del de Tacuarembó.

El último departamento en crearse —y por razones puramente políticas— fue el de Flores, ley Nº 1854 del 30 de octubre de 1885, a expensas del de San José. Y así llegamos a los 19 departamentos actuales. Son demasiados para un país tan pequeño cuya extensión territorial creemos que no alcanza a los 186.000 kilómetros cuadrados.

Comprendemos bien que ya no es posible la reducción del número, lo que sería beneficioso para la administración y economía nacionales, pero que no se creen más. La aspiración de Pando de segregarse de Canelones, aspiración mantenida hasta fecha reciente, no nos parece conveniente.

Homero MARTINEZ MONTERO

(Especial para EL DIA)



GALICIA EN EL REINADO DE CARLOS V — por Emilio González López. Ed. Patronato da Cultura Galega, Montevideo, 1970. 263 págs.

En este volumen el autor particulariza la situación de Galicia bajo los Austria, estudiando el proceso mediante el cual dicho reino luchó contra el colonialismo y afirmó su personalidad histórica, asumiendo conciencia de nacionalidad, que se manifestó no solamente en el plano de la vida política, sino también en el arte y la literatura, aspectos que el Dr. González López subraya con detenimiento. Nos interesó sobremanera el capítulo dedicado a la Universidad compostelana, así como el de las Bellas Artes en el Renacimiento y la aportación gallega. No deja de señalar las figuras prominentes que dio Galicia en lo intelectual y artístico, pero también las que contribuyeron con su relieve de exploradores, descubridores y cronistas, a ensanchar la visión del Nuevo Mundo. Estilo, solvencia, autoridad, caracterizan esta significativa obra que llegará a muchos lectores, teniendo en cuenta la nutrida colonia gallega que desde hace varias generaciones, integra nuestro pueblo.



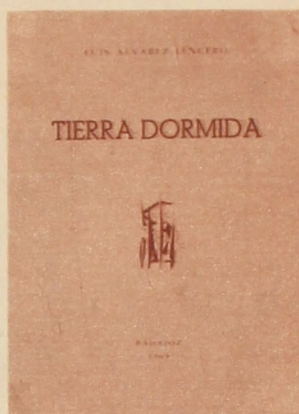
PINTURA ANTIGUA — por Joachim Fernau. Lexicón Kapelusz, Bs. As., 1970. 351 págs. Distribuye: Kapelusz Uruguay S. S., Av. Uruguay 1331

Concebido como original diccionario —siguiendo el plan de los "Lexicones"—, el volumen ofrece un panorama ordenado cronológicamente por autor, desde Cimabué y Giotto hasta el rococó. Biografías de 500 pintores, reproducción ilustrativa de 230 cuadros famosos, pulcra y atrayente presentación, realzan la utilidad de una práctica obra de consulta, para docentes, estudiantes y todo lector de nivel medio.



TIERRA DORMIDA — Badajoz, 1969. 58 págs.

Por muchos años recibimos la lealtad epistolar de don Manuel Monterrey, viejo y fino poeta de Badajoz, cuya amistad lejana tuvo siempre el cálido aroma de la nobleza y el desinterés. A ese poeta que ya descansa en tierra extremeña, dedica Álvarez Lencero este poemario que reúne la apretada emoción de una ofrenda viril a la memoria de don Manuel, y las afirmativas virtudes de una poesía depurada, ahondada en la constancia de una vocación que también conocemos desde hace muchos años. Inspirado, delicadísimo, halla el tono exacto para evocar al anciano que tuvo el don del verso y de la humildad, convirtiendo este lírico "requiem", en un hondo testimonio de su riqueza interior, cuyo enfrentamiento con la muerte tiene



por Luis Álvarez Lencero.

todo el desgarramiento dramático y herido que abre en el pecho del hombre lo irremediable, y esa melancolía peor que el dolor que comportan las ausencias. "No puede ser que acabe aquí la siembra, / Tiene que haber detrás del sueño algo", dice elegíacamente. El libro nos revela a un creador maduro, de decantado oficio y emoción entrañable.

ESPERANZA

*Ya eres viento pastor de las estrellas
de alta espuma celeste, buen rebaño,
árbol de paz y eterna primavera,
y amigo para siempre de los pájaros.*

*Nunca podrá la tierra más dolerte,
ni sangrará tu vuelo entre los cardos.
Ya eres libre en el surco de la nada.
Y eres todo en la luz con tu cayado.*

*Nos arrancan del vientre de una madre
y ya por nuestros ojos corre el llanto,
mas ella nos arroja con sus besos
en la cuna caliente de sus brazos.*

*Crecemos como espigas en el tiempo.
Somos trigo en el hambre de los años.
La vida, el agua, el llanto nos bebemos,
y en las penas diarias nos sembramos.*

*Oh verde palomar de la esperanza,
bendita sea la muerte, que de un tajo
nos parte con el hacha nuestra carne
para que por la herida nos vayamos.*

*Es preciso morir. Aquí se quedan
la mentira, el dolor, los desengaños...
escombros y cadenas que se pudren
en este pobre reino de los látigos.*

*No puede ser que acabe aquí la siembra.
Tiene que haber detrás del sueño algo.
Los muertos enterrados son el trigo
que mañana en espigas serán lázaros.*

*Qué amor de huesos en la tierra madre
del hondo corazón del camposanto.
Con el dedo señalan los cipreses
el pan que está dormido allí sembrado.*

*Olvidate del mundo y pastorea
la luz y la esperanza de encontrarnos
en ese aprisco azul de las estrellas
cuando también nosotros nos muramos.*

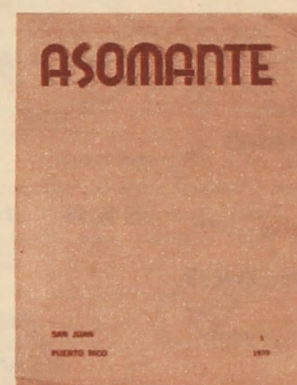
Luis ALVAREZ LENCERO
(España)

Recibimos:

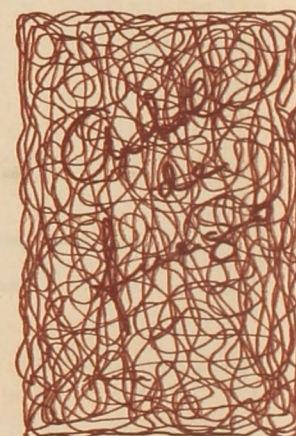
• **HUMBOLT-41.** Fiel a las espléndidas características de presentación que singularizan esta gran revista alemana interesada en los temas hispanoamericanos, esta nueva entrega, aparte de sus artículos referentes a temas europeos, ofrece, dentro de lo americano, artículos de Enrique Pezzoni, Victoria Ocampo, Josefina Plá, Leonardo Guzmán C., Dora Isella Russell, Mario A. Presas, y una selección de poetas argentinos jóvenes.



• **ASOMANTE - 1,** 1970. San Juan, Puerto Rico. La prestigiosa revista que dirige Nilita Vientós Gastón, señala con este número veintiséis años de constante difusión de valores de América y España, dentro de una calidad rigurosa y sostenida. Señalamos particularmente el artículo de G. Figueira sobre "El cincuentenario de 'Las lenguas de diamante'".



• **ARBOL DE FUEGO,** Nos. 25 y 26. Como es ya habitual en la noble revista poética que dirige Jean Aristeguieta, con poemas de autores argentinos, brasileños, chilenos, españoles, franceses, uruguayos y venezolanos la primera, y la segunda conteniendo un poemario del malagueño Angel Caffarena, "Río en la sangre", continúa la constante siembra lírica, generosa y desinteresada, que se inspira en mantener en vilo la llama de la poesía.



• **FRANCIA INFORMACIONES 28.** Con interesantes notas de actualidad política, económica, religiosa; modas, industria, literatura, etc.

• **INDICE CULTURAL DE VENEZUELA - Nº 14** Abril, 1970.

• **CARTA DE VENEZUELA - Nos. 236, 237 y 238.**

—Agradecemos a la Embajada de Venezuela, a la Embajada de Francia y a la de la República Federal de Alemania el envío periódico de revistas e información de sus respectivos países.



Fu su barrio, para su comodidad, una agencia de avisos económicos de **EL DIA**

• CIUDAD VIEJA, 25 de Mayo 619 • CENTRO, Río Branco 1212; 18 de Julio y Vaguerón • CORDON, Av. 18 de Julio 2022; 8 de Octubre 2676 • PUNTA CA- RRETAS, Brito del Pino 80 esq. 21 de Setiembre • PARQUE RODO, Constituyente 2077 (Ag. Petraglia) • POCITOS, Juan Benito Blanco 877 Bis • TRES ESQUINAS, Co- merio 1821 • MALVIN Orinoco 5048 y Michigan • PUNTA GORDA, Avda. Genera- liz 1421 • CARRASCO, A. Schroeder 6465 • UNION, Av. 8 de Octubre esq. Alirou (Kiosco Unión); Av. 8 de Octubre esq. Placita (Kiosco Maromas) • LA CO- MUNITAL, Av. Garibaldi 3559 • GOES, Av. Gen. Flores 2941 • CERRITO, Sar-

Martin 3491 • ITUZAINGO, Av. Gral. Flores 4995 • PIEDRAS BLANCAS, Cuchilla Grande y T. Rinaldi • ARROYO SECO, Av. 7 de Octubre 2612 Bis • CAPURRO, Uruguayana 3513 • PASO MOLINO, Avda. Agrícola 4109 • AGUADA, Sierra 192 (Agencia Progreso) • PRADO, Cto. Castro 638 C. Millan • PENAROL, Aparicio Saravia 1467 esq. Avda. Sygado • COLON, Av. Garzon 1934 • REDUCTO, Guada- lupe 1490 • RIVERA, Avda. Rivera 2021 • VILLA DOLORES, Francisco J. Muniz N° 3112 Bis • CERRO, Avda. Carlos M. Ramirez 1886 esq. Gracia • EN EL

INTERIOR • CANELONES, Treinta y Tres esq. La Piedad; Plaza 18 de Julio (Kiosco Isnaldi) • SANTA LUCIA, Bazar "El Trabajo", Rivera 488 Bis • LA PAZ, Ave- nida Batlle y Ordóñez 215 (Bazar Jorgito) • LAS PILDAS, Avda. Artigas y Lavallada (Kiosco Luisito, Plaza); E.ación Ferrocarril (Kiosco Luisito) • PANDO, General Art- gas 895 • LIBERTAD, Carretera Colonia Km. 50 • SAN JOSE, Mensajeria "EL DIA" • PARQUE DEL PLATA, Calle 2 esq. H • AGENCIAS NOTICIASAS "EL DIA" EN PAYSANDU, SALTO, RIVERA Y PUNTA DEL ESTE



Soler

*Nos encantaría
vestir su hogar en la quincena de
BLANCO y
TAPICERIA
de SOLER*

<u>PROVENZAL</u> Lavalcloro es- tampado, ancho 1.30.....\$	330	<u>PROVENZAL</u> Palette estam- pado, ancho 1.30.....\$	595
<u>MARQUINETTE</u> perlon fanta- sia, ancho 1.50.....\$	395	<u>RASO</u> Riverdale estampado, ancho 1.30.....\$	780
<u>GRANITE</u> de tapiceria, an- cho 1.30.....\$	495	<u>SABANAS</u> Hirondele pa- ra 2 pl., \$ 1.950, 1 plaza \$	1.425
<u>VOILE</u> finamente estampado, ancho 1.80.....\$	525	<u>MANTA</u> térmica Suitex , escocesa.....\$	2.250

COMPRE LO QUE USTED DESEA CON LAS VENTAJAS DEL

Crédito Soler

sarandi centro cordón union agraciada las piedras